

**EL CONVENTO DE
SANTO ECCE-HOMO
BOGOTA - COLOMBIA**

Escribe: **Agustín Rodríguez Garavito**

Fray Alberto E. Ariza, O. P., es un infatigable trabajador de la inteligencia. Pertenece a la comunidad de los dominicos, la cual ha hecho tanto bien a la educación y al cristianismo en estas tierras de América. El Padre Ariza no cesa un minuto en su noble tarea de rastrear los orígenes de su Comunidad, y, particularmente lo que ella ha hecho en un Continente eruptivo, violento, cruce de razas, en donde cada columna, templo, obra pictórica, significan el producto elaborado y paciente de almas esforzadas que han pensado largamente en lo intemporal, en todo aquello que pueda servir como eje normativo de la conciencia católica en una época singularmente difícil.

Ahora, el Padre Ariza, nos presenta esta obra "El Convento de Santo Ecce-Homo", llamada a enriquecer nuestra bibliografía y también a hacer luz en un tiempo histórico de misiones, fundaciones, colonizaciones, todo ello sin medro o con afanes de simple materialismo económico. Porque los dominicos han sido creadores y emprendedores, siempre en misión de servicio, particularmente en Continentes donde primaba lo aborigen sobre todo elemento meramente cultural. El Templo de Santo Ecce-Homo uno de los más bellos y puros monumentos que exornan la placidez y tenue aire mongil de Villa de Leiva, es una construcción grandiosa, una de aquellas fábricas del pensamiento humano, que demuestran cómo el ibero no fué solamente un conquistador rápaz, un alcabalero furioso, sino que también España contribuyó en grado sumo a la realización de obras imponentes, magníficas, templos levantados hacia el Cielo con afán desértico y misionero. La leyenda negra, cede paso aquí a cristalizaciones gigantescas de almas esforzadas, que creían en Dios y lo pregonaban en estas remotísimas tierras de América.

Por eso mismo, el Padre Ariza, con este libro ha prestado un concurso decisivo al esclarecimiento de lo cultural y místico en Colombia, como lo viene haciendo con otras obras suyas, verdaderas joyas en el altar de la Patria. El prologuista, el brillante arquitecto Carlos Arbeláez Camacho, con su bien probada erudición y su amor por las grandes tradiciones coloniales de La República, ha dicho palabras enfervorizadas y ha sentado tesis sobre la arquitectura del templo, verdaderamente importantes para un estudio profundo y cabal de este monumento.